



El numen de la Patagonia : Nación, tiempo y territorio / Esteban Vernik... [et al.] ; compilación de Esteban Vernik ; Ignacio Aranciaga. - 1a ed. - Río Gallegos : Universidad Nacional de la Patagonia Austral, 2022. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-3714-94-8

 Patagonia. 2. Ordenamiento Territorial. 3. Administración Territorial. I. Vernik, Esteban, comp. II. Aranciaga, Ignacio, comp. CDD 304.60982

© 2022 | UNPAedita |

Primera Edición Digital: Abril 2022

Diseño, Diagramación y Puesta en Página | Rogelio Corvalan



Licencia Creative Commons: Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0) Hecho el depósito que establece la ley 11.723

© 2022 Ediciones Universidad Nacional de la Patagonia Austral

Se permite el uso comercial de la obra y de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

EL NUMEN DE LA PATAGONIA

NACIÓN, TIEMPO Y TERRITORIO

COMPILADORES

ESTEBAN VERNIK | IGNACIO ARANCIAGA







Autoridades UNPA

Rector | Ing. Hugo Santos Rojas Vicerrectora | Prof. Rosana Puebla



UNPAedita

Presidente Consejo Editorial | Mg. Mónica Manuelides

Publicación Electrónica

EL NUMEN DE LA PATAGONIA

NACIÓN, TIEMPO Y TERRITORIO





Índice

Presentación	9
El numen del paisaje. Los signos rúnicos del silencio Carlos ASTRADA	15
PRIMERA PARTE El Conflicto por la Nación	
Nación, trabajo y alienación neoliberal. Identidad cultural y ética productivista Esteban VERNIK	23
Nação e região: o Nordeste brasileiro no imaginário nacional Mônica DIAS MARTINS / Daniel GOMES	41
En búsqueda de solución a un antiguo problema. Propuestas y disputas para una buena distribución de la tierra en los territorios australes de la Patagonia (1930-1950) Guillermo FERNÁNDEZ	65
Sexualidad y diversidad en la nación argentina contemporánea. Reflexiones sobre algunas expresiones militantes en contra del aborto Jorgelina LOZA	79
Hacer memoria. Problemas de la historieta para narrar la memoria de Malvinas Carlos PÉREZ RASETTI	101
SEGUNDA PARTE Silencios rúnicos	
El numen de las tumbas patagónicas Ignacio ARANCIAGA	119
Paisaje patagónico, nación, producción y educación Milton RIQUELME	129
¿Qué piensan los petroleros? Narraciones sobre Estado, nación y dinero en Caleta Olivia María Aylem RIGI LUPERTI	153
Universidad, nación y territorio Eduardo RINESI	169
Conferencia de Clausura: Mito y sujeto popular Horacio GONZÁLEZ	183

Nación, trabajo y alienación neoliberal. Identidad cultural y ética productivista1

Esteban VERNIK

Introducción

De una investigación sobre los significados de la nación y la globalización entre trabajadores del petróleo en la Patagonia², presento aquí dos ideas surgidas sobre las que querría reflexionar.

A) La que como una constante que se extiende entre trabajadores jóvenes y viejos del petróleo, refiere al imperialismo, y se asocia a la extracción de recursos naturales del territorio nacional para su puesta en circulación en el mercado mundial capitalista por parte de corporaciones extranjeras. Esta idea que aparece en los testimonios recogidos, por ejemplo, cuando refieren a las condiciones de trabajo durante el período en que

^{1.} Una versión posterior, aparece en Perla Zusman, Verónica Hollman, Cecilia Pérez Winter (coords.), Reimaginar la Nación en Tiempos de Globalización, Editorial Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2022.

^{2. &}quot;La idea de nación en las narrativas del petróleo. Representaciones de la nación y la globalización entre trabajadores petroleros de la Cuenca del Golfo de San Jorge", ICIC, UNPA-UACO.

la empresa estatal de petróleo fue privatizada y gestionada mayoritariamente por la corporación española Repsol, es central a un tipo de discurso antiimperialista, asociado de larga data a la cuestión del petróleo en América Latina. Llamaré a este discurso "heroico", y se expresa en la figura del obrero petrolero consciente que en su actividad produce no sólo a nivel material petróleo, sino también a nivel simbólico, soberanía nacional.

B) La segunda idea, a la que me quiero referir, hallada también en forma nítida entre los testimonios recogidos en nuestra investigación, especialmente entre los trabajadores más jóvenes, toma una forma casi opuesta a la anterior: se apoya en una ética utilitarista, y se expresa con la imagen de la *in-especificidad* del trabajo en el petróleo. "Es un trabajo como cualquier otro", dicen, poniendo énfasis en sus relativas ventajas salariales, que sirve para "llevar el pan a nuestra mesa". No se asocia a la idea de soberanía nacional, sino a un mundo capitalista de la producción a escala global. Llamaré aquí a este discurso "utilitarista".

La primera de estas ideas, era la esperada en consonancia con otras exploraciones anteriores al mundo del petróleo en la Patagonia. La segunda, en cambio, una suerte de *serendipity*, de hallazgo inesperado de la investigación, es la que me resulta más desconcertante e inquietante. En parte, se me hace comprensible, a partir de la noción, formulada por Max Weber hace poco más de un siglo atrás, de que para el avance del capitalismo, el peor enemigo lo constituyen las tradiciones culturales. Intentaré desarrollar esta interpretación hacia el final del capítulo.

Idea y sustrato de lo nacional

Las reflexiones que siguen, surgen de una investigación, localizada sobre el Golfo de San Jorge, en torno a la ciudad de Caleta Olivia, en la provincia de Santa Cruz.

La indagación buscaba explorar los significados atribuidos por un conjunto de trabajadores del petróleo a los conceptos de nación y globalización, en el contexto de la re-nacionalización de *Yacimientos Petrolíferos Fiscales* (en adelante, *YPF*), la histórica empresa estatal

de bandera de extracción y producción petrolífera³. La relación entre nación y petróleo, vista desde el punto de vista de este último término abarca una extensa bibliografía a lo largo del siglo XX, en la que para el caso argentino, se destacan los trabajos de referencia de autores como Manuel Ugarte, Scalabrini Ortiz y Arturo Frondizi. En cambio, en lo que sigue la aproximación privilegiará el primero de estos términos, partiendo así, de la intervención de 1882 de Ernest Renan, Qué es una nación. De esa célebre intervención, habremos recordar dos de sus axiomas principales, 1) que la nación es una voluntad popular que se expresa en la vida cotidiana de todos los días, y 2) que la nación es una mezcla de recuerdo y olvido, en la que la historia, y especialmente su falsificación, contribuyen a su desarrollo.

Este carácter ficcional fue destacado a lo largo del siglo XX, por pensadores constructivistas, que se propusieron desandar el camino de los grandes relatos históricos arraigados sobre la nación. De acuerdo con esa línea de pensamiento la Nación no existe desde siempre, sino que es una realidad histórica contingente que aparece en escena de manera estable en el siglo XVIII. El nacionalismo resulta aquí prioritario con respecto a la Nación -entendida como colectividad estable y como realidad histórica objetiva- dado que para esta corriente de pensamiento, el nacionalismo es el que crea a la Nación. En esta línea, pueden mencionarse autores como Benedict Anderson, Ernest Gellner y Eric Hobsbawn, quienes intentan rastrear los elementos que permitieron el nacimiento del nacionalismo y la consiguiente invención de una tradición e identidad nacionales. Así, buena parte de los estudios sobre la nación de finales del siglo XX se concentraron en afirmar la artificialidad de la misma en tanto construcción cultural. Aun cuando estas afirmaciones parecían poner en duda la relevancia de la pertenencia nacional para los sujetos, autores como Benedict Anderson se ocuparon de mostrar que la nación era una fuente de fuertes apegos para los sujetos. Es decir, aun cuando era la nación una construcción histórica, contingente y

^{3.} Una historia suscinta de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales, muestra tres períodos claramente delimitados: 1º) desde su fundación estatal en 1922 hasta su privatización entre 1992-'95 (durante el gobierno de C. Menem); 2º) desde ese año, de su manejo por la empresa española Repsol, hasta su re-nacionalización en 2012 (durante el gobierno de Cristina Kirchner); y 3^a) desde ese momento hasta el presente.

cargada de heterogeneidad, generaba apegos tan profundos como para que los sujetos entregaran su vida por esa idea. Esta afirmación acompañaba la descripción de la nación como construcción cultural y, entonces, como ficción compartida. Una ficción sostenida en el tiempo, diseminada por actores centrales, a través de canales específicos, y reproducida e imaginada por sujetos que nunca llegarían a conocerse entre sí.

Sin embargo, este énfasis en lo ficcional de la idea de nación que sostuvieron algunos autores del siglo XX restó importancia a la reflexión sobre las bases materiales de las naciones y su influencia en esa construcción simbólica. Renan se preguntaba también por la relevancia del territorio para una nación y, desde el contexto en el que escribe su discurso, afirmaba que es una doctrina arbitraria y funesta la que establece la dominación de una nación sobre un territorio y la demarcación de sus fronteras. Aunque la tierra no le parecía un factor suficiente para "hacer" a una nación, admitía que es la tierra lo que da sustento al principio espiritual que es una nación: "La tierra da el substratum, el campo de lucha y de trabajo" (Renan, 2001: 64). Es en el territorio donde la nación se disputa y se construye. En el proceso histórico de construcción de cada nación, la demarcación del territorio se fue definiendo en vinculación con otras naciones y en relación a la asimilación de los diversos pueblos que la habitaban. Los recursos naturales de la nación ocuparon un posición privilegiada en la construcción de la idea de unidad nacional, otorgando el sustento que Renan menciona, y a la vez construyendo el correlato de la idea de nación.

Entre estas coordenadas -idea y sustrato- de lo nacional, nuestro trabajo se sirvió del enfoque teórico de Benedict Anderson sobre las naciones como *comunidades imaginadas*, para interrogar acerca de las ideas sobre la nación que circulan en el imaginario de un conjunto de trabajadores del petróleo de la Cuenca del Golfo de San Jorge, en la provincia de Santa Cruz. Nos preguntamos si, en la reflexión que estos trabajadores realizan sobre el proceso histórico de la empresa *YPF*, se encuentran también elementos capaces de dar cuenta de representaciones sobre el territorio, la nación, el Estado y la soberanía.

En definitiva, para concluir esta sección, concebimos la nación como una configuración cultural que se basa en determinados elementos simbólicos, prácticas y espacios que tienden a su construcción, difusión y reproducción en el tiempo. En ese entramado que incluye relatos de los procesos históricos, una variedad de significados y elementos culturales que las luchas por la hegemonía incorporan a tal identificación, los recursos materiales y sus formas de apropiación y distribución juegan también un rol constitutivo.

En la próxima sección, volviendo a la dimensión empírica, me referiré a los elementos heurísticos puestos en juego para la captación de representaciones sobre la nación y la globalización, tal como fueron utilizados en la investigación a la que estoy haciendo referencia; y posteriormente y antes de arribar a algunas reflexiones finales, presentaré partes del análisis desarrollado.

"Mirando la nación por televisión" Un dispositivo de información en base a experiencias audiovisuales

Nuestra estrategia de tipo etnográfica, consistió básicamente en editar un montaje audio-visual con fragmentos intencionales del discurso televisivo de noticias, cuyos núcleos ideológicos refiriesen a distintas dimensiones de la idea de nación; para posteriormente, proyectarlo ante grupos focales de trabajadores del petróleo, e indagar en su reconocimiento.

Así, focalizando en los diversos discursos sobre la idea de nación que trasmite la televisión, el medio de comunicación de masas que en simultaneidad conecta a las mayorías nacionales, habremos de necesariamente confrontarnos con la esfera de reconocimiento de tales discursos político-televisivos sobre la nación. En estas experiencias audiovisuales, desarrolladas entre 2015 y 2016, se buscó obtener información sobre la recepción que diferentes sujetos sociales -todos trabajadores petroleros de la Cuenca del Golfo de San Jorge, residentes en Caleta Olivia y Pico Truncado, que a lo largo de distintos momentos de sus ciclos laborales fueron empleados de YPF y de otras operadoras- realizan sobre fragmentos del discurso televisivo referido a la idea de nación.

En cuanto a la utilización de un dispositivo de captación de información como forma de aproximarse empíricamente a los sujetos, tal opción se apoya en una serie de antecedentes de investigación, que parten de un uso del modelo de 'Codificación/decodificación' propuesto por S. Hall (1993). Este supone la realización de series de observaciones cualitativas en pequeños universos, con el objetivo de explorar los modos en que los discursos son decodificados por la comunidad de apropiación. Estos diversos modos de apropiación son considerados según las categorías propuestas en el modelo, de aceptación dominante, negociada, y en oposición. Siguiendo el modelo de Hall, distintas investigaciones han optado por la aplicación de distintas técnicas cualitativas, tales como grupos focales y entrevistas en profundidad⁴. Todos estos casos tienen en común con la presente investigación que se realizan sobre muestras de pequeño tamaño y que no pretenden generalizar sus resultados a un universo más amplio. Esto último no significa proponer, sin embargo, que el análisis no deba situarse también en un marco mayor de relaciones estructurales.

En este caso, el modelo de Hall se complementó a su vez con el aporte de la bibliografía que aborda la problemática de las etnografías (Marcus y Fischer, 1986; Clifford y Marcus, 1986), lo que permitió introducir en la investigación la cuestión de las 'etnografía de audiencias' o 'etnografías de la lectura', proclives a comprender las diferentes formas de relacionamiento de las personas con la televisión y/u otros medios (Ang, 1999). En nuestro caso, se asume que el grupo focal es, como entrevista grupal centrada en la interacción, un canal efectivo para captar la actividad hermenéutica de los receptores. Sin embargo, de acuerdo a los objetivos de la investigación, se operaron modificaciones en las modalidades clásicas de aplicación del grupo focal. Por un lado y como ya fue indicado, siguiendo los usos del modelo de Hall se aplicó un estímulo audiovisual con el objetivo de poner en acción los mecanismos de decodificación de los grupos. Por otro, en razón del énfasis asumido por esta investigación en la etnografía de audiencias, se decidió trabajar con sujetos que fueran parte de una comunidad preexistente, y no con sujetos que se encontraban por primera vez en esa ocasión (tal como indicaría una aplica-

^{4.} Lo cual fue también nuestro caso, en el que se realizaron cuatro experiencias con grupos focales -de seis integrantes cada uno-; y además, un conjunto más reducido de entrevistas individuales en profundidad. Por "gallego" se entiende, en el lenguaje popular de Argentina, a

ción estricta de esta técnica). Como lo señala la bibliografía sobre el tema, la noción de 'comunidad interpretativa' es útil para referirse a conjuntos de personas que comparten similares condiciones socioeconómicas y -lo que es más importante- tradiciones culturales, significados y convenciones. Siguiendo a Klaus Brhun Jensen (1987), se ha entendido a los grupos participantes en las experiencias como comunidades de apropiación, esto es, conjuntos de personas con lazos preexistentes, que comparten tradiciones culturales y una serie más o menos estabilizada de significados acerca de lo social, y también niveles homogéneos de acceso a los bienes materiales. Esto último implica considerar a las comunidades como propiamente materiales, cuyos miembros comparten una análoga ubicación en el mundo socio-histórico.

Así caracterizadas las comunidades en las cuales se realizaron las experiencias audiovisuales, es necesario encauzar una serie de aclaraciones respecto de la construcción del modelo de captación de información. Dada la premisa de que los receptores de discursos operan una distorsión de éstos sobre la base de códigos propios, la decisión de "ver un audiovisual con la gente" para luego profundizar la recepción de la audiencia a través de una discusión grupal guiada por un moderador (investigador), pretende ser una respuesta más adecuada al dilema de cómo captar algo tan evanescente para la investigación social como son los procesos internos que regulan las capacidades interpretativas de los sujetos respecto del discurso televisivo. En contraposición con la modalidad clásica de grupo experimental y grupo de control, que supone el aislamiento de la variable independiente (emisión televisiva) para confrontarla con la variable dependiente (recepción), "ver un audiovisual con la gente" se propone aquí como un diseño de sentido heurístico más blando y que permite una mayor sensibilidad del dispositivo para la captación de los procesos de interpretación dados en el seno de una comunidad de apropiación. En efecto, la recepción no puede ser artificialmente aislada de un conjunto de factores (como las tradiciones de las comunidades de apropiación, los prejuicios de los sujetos y sus filiaciones políticas) que operan en ella de forma central.

Este diseño pretende, por lo tanto, aproximarse a la complejidad del problema de la recepción, sin dejar de lado aspectos cruciales de la cuestión de la interpretación en la vida cotidiana que hubieran probablemente pasado desapercibidos en un modelo de experimentación más "duro". Sin embargo, no se desechó la intención de establecer relaciones causales entre la variable independiente (discurso televisivo) -controlada durante la experimentación- y la dependiente (en nuestro caso, la recepción), sino que se apuntó a complementar los modelos clásicos de investigación experimental (Campbell y Stanley, 1973) con la discusión que aborda la problemática de la etnografía de la recepción (Hall, 1980), sobre la base de que la comunicación no es directa ni unidireccional. Así, se propuso utilizar un modelo experimental que pudiera estimar la causación "distorsionada" entre la esfera de la enunciación (los contenidos temáticos y discursivos del estímulo audiovisual) y la esfera del reconocimiento (los contenidos que aparecen en la recepción de aquellos discursos).

El estímulo audiovisual aplicado consistió en la realización de un montaje de fragmentos televisivos que evocaran "la idea de nación". Su función fue proveer un corpus de fragmentos de materiales televisivos que sugirieran a los participantes ciertas series temáticas sobre la idea de nación. El audiovisual -de una dirección de siete minutos- fue utilizado como estímulo disparador. No obstante, el trabajo de interpretación de los grupos focales no se circunscribió a los contenidos del video, sino en una esfera más amplia a las cuestiones que éste evocaba. El montaje del corpus audiovisual fue realizado de forma artesanal por los investigadores, y se constituyó en base a la captación de material televisivo considerado pertinente para los objetivos del estudio. Se trata por lo tanto de pequeños fragmentos de discurso televisivo extraído de programas culturales, publicidades y notas periodísticas, cuyo montaje fue realizado con la intención de que los fragmentos se sucedieran de forma desordenada y veloz, a manera de simular las formas como la televisión suele presentar sus contenidos.

Como herramienta intermedia entre la esfera de la emisión (estímulo audiovisual) y la de la recepción (grupos focales), se contó con un guión extraído analíticamente por los investigadores del corpus televisivo. La función del guión fue doble: se utilizó como insumo para la confección de la guía de pautas, y sirvió como elemento de confrontación con la esfera del reconocimiento surgida del material producido en las experiencias audiovisuales.

Para el acceso a las comunidades de apropiación se realizaron, por una parte, contactos personales con los trabajadores de YPF, tanto en la ciudad como en el campo petrolero mismo; y por otra, con trabajadores de otras empresas "tercerizadas", en el Sindicato de Petroleros Privados de Santa Cruz. Inicialmente, se pactaron entrevistas individuales con trabajadores de larga trayectoria en la empresa, quienes ofrecieron una aproximación al ámbito de trabajo, ayudaron a la conformación de los grupos focales.

Las representaciones que se analizarán en el próximo bloque, surge de tales experiencias audiovisuales.

¿Soberanía petrolera?

Los trabajadores del petróleo reproducen en los discursos recuperados en nuestro trabajo de campo, los términos de una periodización de la historia de YPF, transcurrida en las últimas décadas: al largo periodo de control estatal iniciado en 1922 con su fundación, le sucede la privatización como un momento trágico y de pérdida de recursos. La privatización se marca en 1992, pero parece profundizarse según los discursos que analizamos con la compra de la empresa por parte de Repsol de capitales españoles, en 1995. Así aparece en testimonios como los siguientes:

"...yo trabajé con un argentino y un gallego⁵, y el gallego era como el virrey del barco, por más que había un capitán argentino, porque lo exige el gremio argentino, el gallego este que no figuraba ni siquiera en el staff, y eso era una cosa así, por ser gallego era intocable, a menos que otro gallego vea que anda para atrás, lo movían o lo mandaban a España" (Entrevista YPFiano 1).

"yo sentía que Repsol no era amigo, si bien estaba dando trabajo, pero yo estaba haciendo algo para que él me pague, no era gratis lo que me estaba dando, yo estaba dando parte

^{5.} todo aquel nacido en España.

de mi vida, yo seguía haciendo mi trabajo con responsabilidad, cuidando mi tierra, pero yo sabía que lo que estaban sacando era mi sangre (...) Y no sé si era claro, pero me daba cuenta que se repetía la historia, eran los espejitos de colores a cambio de nada" (Entrevista YPFiano 2).

Se repite en las entrevistas la referencia al período de control por parte de Repsol como un momento de fuga de capitales y de descuido por los recursos naturales nacionales, aunque es en estas citas que incluimos donde aparecen fuertes referencias a la colonización, con reconocidas metáforas que se han instalado en el lenguaje cotidiano. Este momento histórico es observado por los trabajadores de mayor trayectoria como uno de derrumbe de viejos valores. Incluso encontramos referencias a una "entrega" del petróleo, equiparada a la entrega de la bandera como símbolo nacional.

YPF, como una continuidad que funda una tradición cultural en la que se inscribe la familia de los petroleros, a pesar de los abruptos cambios registrados, se aprecia en el siguiente diálogo:

P: Y en función de lo que decís vos ¿Se compara con la YPF de antes? La YPF original, estatal.

R: Y no, (....) lo que yo recuerdo de mi viejo es que le pagaban los pasajes, los hoteles, en el caso de los que viajaban en su auto les pagaban el combustible, esas cosas, y recuerdo que la gente de YPF (...) era parte de YPF, vos los ves con un orgullo de pertenecer a YPF

P: ¿Y eso hoy?

R: No, hoy día nada de eso, por ahí entre los más viejos, ... pero después en el resto, no está esta pertenencia." (Entrevista YPFiano 1)

Se observa que lo que recibe un especial reconocimiento es la permanencia de la trayectoria en la actividad -incluso intergeneracional-, pero no se encuentra en lo que respecta al presente una autopercepción especial ni la idea de ser considerados como centrales para el desarrollo nacional por el resto de la comunidad.

"Nosotros la tenemos bien marcada y nuestra vida se marca ¿por qué? Mi padre fue petrolero, nosotros somos petroleros, muchos de nuestros hijos son petroleros y van a seguir siéndolo probablemente un tiempo más." (Entrevista YPFiano 4).

El primer período, anterior a la privatización simboliza no solamente un Estado protector de los trabajadores del petróleo, en el que las políticas de bienestar eran una característica central, sino también en el que los trabajadores construían una fuerte pertenencia a su empleo y su actividad. Por oposición, cuando se indaga en la situación posterior, del período de la privatización, los testimonios reunidos dan cuenta de posicionamientos contrarios con respecto a la situación de los trabajadores petroleros. Finalmente, se reconoce un cambio desde 2012, con el proceso de renacionalización de los recursos petrolíferos, esto es, con la recuperación de la mayoría accionaria por parte del Estado argentino, en ese momento gobernado por Cristina Fernández de Kirchner. Aun cuando en el momento en que se anunció la medida tomada por el gobierno circularon discursos que sostenían la expectativa de un retorno a condiciones de soberanía energética y control estatal de la producción petrolera, entre los trabajadores que entrevistamos esta medida parece haber sido tomada -desde el punto de vista de la modalidad de sus trabajos- con la trascendencia que podía esperarse.

Sin embargo, el arista menos heroico y más apegado a una ética utilitarista -para volver a los interrogantes del inicio, y comenzar a cerrar esta presentación- aparece en lo que sigue. Interrogados acerca de si consideraban que el trabajo que realizan contribuye a la Nación, un grupo focal de trabajadores de YPF, responde con un dejo de ironía:

(Si aporta nuestro trabajo a la Nación) iBastante! Cuando nosotros con el impuesto a las ganancias, nomás, que nos sacan de a 5 mil pesos por mes, qué no vamos a aportar! El impuesto a las ganancias, los descuentos de la ley...

El siguiente fragmento de diálogo, en el mismo grupo es ilustrativo de esta misma visión:

P: Claro, digamos, vos no te das cuenta del beneficio a la Nación sino cuando se para la producción...

R: Te das cuenta cuando le cerramos las válvulas." (Grupo focal 1).

El trabajo en YPF y en el sector petrolero en general, es observado como una actividad económica más, cuya contribución a la Nación es puramente monetaria y se resume en el pago de impuestos. Incluso es comparable con profesiones como la docencia o la medicina, que aparecen mencionadas en entrevistas al compararse rangos salariales. El aporte que esa actividad implica para la Argentina ni siquiera depende de su trabajo, según mencionaron estos trabajadores, sino que se vincula con el valor del barril en el ámbito internacional.

La ausencia de un discurso heroico en relación a la percepción del trabajo que realizan es aún más marcada entre los petroleros con trayectorias más recientes en YPF. Así surge de los siguientes testimonios:

"Nosotros que trabajemos para una operadora estatal o trabajemos para una operadora internacional, (...) es lo mismo." (Grupo Focal 1).

"(...) es lo mismo, trabajes para el estado argentino o para otra empresa internacional, es exactamente lo mismo" (Grupo de petroleros privados).

Estos discursos "no idílicos" -no heroicos- respecto a la condición estatal en relación a la privada de las empresas petroleras se emparenta con la ausencia de un ideograma presente en el período más heroico de YPF, entre las décadas del '50 y el '70, por el cual se asumía que trabajar en la producción de petróleo se asociaba con la producción de soberanía nacional. No hemos encontrado estas ideas entre los registros de nuestras experiencias, en las que -como en tantas otras actividades de esta época- se comprueba un predominio de las cuestiones económicas.

P: Pero en definitiva, el trabajo que ustedes realizan des importante para la cuestión argentina?

R: Sí, económicamente.

R: Económicamente, es un negocio, pero es internacional aparte de ser para la Argentina." (Grupo focal 1)

Resulta elocuente, el significado atribuido al trabajo por parte del grupo de trabajadores reunidos en el Sindicato de Petroleros Privados de Santa Cruz:

"Yo te digo para mí es llevar el pan a la casa, ċentendés? Porque es una explotación de los recursos naturales... pero donde toda la plata o el grueso se lo llevan afuera y lo que queda acá son migajas. Migajas, y dejan a las poblaciones o los pueblos o los pocos pueblos que hay... sin nada, porque tampoco dejan nada más allá de lo que uno lleva a su casa, que es el pan o el sueldo que saca a fin de mes..." (Grupo de Petroleros privados)

La enajenación que implica una relación no consumada con el producto de la extracción del petróleo por parte de estos trabajadores, se observa en estas experiencias en la abstracción con la que se percibe la relación asimétrica entre la nación y las circunstancias del mercado internacional.

"Sin ir más lejos, lo que está pasando hoy por la baja del barril y todo eso no es solamente por la Argentina, sino a nivel internacional. Claro, los valores del barril entonces ahí le sirve a la empresa, les sirve a los operadores, le sirve a la nación, y también le sirve a la gente... Pero hoy en día como está en baja, o sea ahí ya el gobierno empieza a medir costos, en donde empieza a ver que no le cierran los números, entonces ahí es en donde empiezan a fijarse que la gente que es la que explota todo eso, está de más, no le cierran los números entonces ahí empiezan a haber despidos..." (Grupo focal 1).

Reflexiones finales:

¿"trabajar en el petróleo es producir soberanía nacional"?

Tal premisa esperada es la que refiere al discurso "heroico", en relación al trabajo de participar de la extracción del petróleo, especialmente siendo parte de la empresa renacionalizada YPF. Tal discurso, se puede sintetizar en la expresión: trabajar en el petróleo es producir soberanía nacional.

Investigadores latinoamericanos de la primera mitad del siglo XX, como Manuel Ugarte (2010), afirmaron que los proyectos de explotación del petróleo de las naciones de América Latina eran nacionalistas porque apuntaban a lograr una unidad nacional, a la vez que impedían el paso de capitales e intereses extranjeros en una nueva afirmación de independencia y soberanía. Podemos agregar que esa identificación de la nación con los recursos naturales y las políticas de explotación supone imaginar (en el sentido de crear la imagen) cierta homogeneidad espacial y temporal tal como suponía Anderson sobre la construcción del nacionalismo.

Las naciones latinoamericanas, siguiendo esa línea andersoniana, se construyen con un fuerte tono autorreferencial, ya que necesitan de esa mirada propia para su identidad y desarrollo. El proteccionismo de las riquezas que se consideran propias define a una nación y delinea la comunidad nacional que velará por sus intereses. Esa idea de nación funciona como la abstracción que casi anónimamente regula esos recursos.

En este punto, y volviendo a nuestro interrogante inicial acerca del discurso utilitarista detectado entre los testimonios recogidos, nos resulta productivo complementar la reflexión de las bibliografías sobre la nación, hasta aquí referidas, con una reflexión sobre la avanzada que el desarrollo del capitalismo global produce actualmente sobre el conjunto de las identificaciones que realizan los sujetos. Esta homogenización que pugna por desrealizar las identidades -como la de los petroleros-, incluye también las identidades nacionales, con las que se mantendrá en conflicto. Siguiendo el señalamiento weberiano, antes referido, por el cual el capitalismo tiene a las tradiciones como su máximo enemigo, encontramos elementos teóricos sustantivos para continuar esa clave de interpretación, en la obra

de Bolívar Echevería. Este sugerente filósofo ecuatoriano, propone partir del concepto de blanquitud, para elaborar una interpretación del proceso de modernización universal capitalista que muestra un progresivo borramiento de las identidades culturales de los sujetos en aras de una enajenante identificación pura con los componentes utilitarios de su inserción en los procesos productivos. El grado cero identitario representa el ideal humano de funcionalidad técnica y moral en relación con la reproducción de la riqueza del proceso universal de acumulación del capital. Es decir, que los individuos alcanzan la modernidad en tanto se aproximan a este "grado cero", en tanto incorporan el ethos capitalista (Echeverría, 2007).

Así, la actual fase de globalización del capitalismo contemporáneo, parece orientar a los sujetos hacia un "grado cero" de la identidad cultural, reduciendo sus imaginarios a una férrea ética utilitarista de la producción. El Capitalismo se sostendría, entonces, en una constante tensión entre el proceso universalizante de integración (asimétrica) a un mismo proceso histórico, y las construcciones político-culturales particulares, como las naciones.

Por lo aquí enfocado, en la región patagónica de Argentina en dónde "el oro negro" se extrae en grandes magnitudes, resulta evidente la significación de esa especial circulación de las riquezas naturales de la nación, de su sustrato más profundo. Se extraen de abajo de la tierra pero se pierden en gran proporción tras el océano, más allá de los límites de la nación. Hay flujos de dinero -las más de las veces, atados a designios sobre los que los trabajadores del petróleo en su inmensa mayoría no disponen de posibilidad alguna de intervenir, y en los que con frecuencia, siguiera resulta posible una representación cabal, como es el caso del aumento del precio internacional del barril.

En las representaciones de la idea de nación de parte de los trabajadores del petróleo que participaron de nuestras experiencias, se detecta una zona nítida de rechazo al control extranjero de los recursos naturales nacionales. La oposición de plano a la experiencia de la privatización de la empresa nacional de petróleo apareció en todos los casos, con invocaciones claras de defensa de las tradiciones culturales de la nación autónoma. No obstante, y en tensión y lucha con lo anterior, se aprecia también una percepción no idílica de la renacionalización, y la preeminencia en algunos casos -como en

el grupo que tuvo lugar en el sindicato de petroleros privados- de un muy bajo grado de identificación cultural, que tiende a reemplazarse por una ética utilitaria de la producción del capital.

Y aun así ... el rechazo al despojo de los recursos naturales de la nación se presenta entre los trabajadores del petróleo como uno de los elementos fundantes en el imaginario de la comunidad nacional.

Referencias bibliográficas

- Anderson, B. (1993). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México, Fondo de Cultura Económica.
- Anderson, B. (1996). "Introduction" en Gopal Balakrishnan (ed) Mapping the Nation. Londres, Verso.
- Ang, I. (1985). Watching Dallas. Soap opera and the melodramatic imagination. Londres y Nueva York, Methuen.
- Bruhn Jensen, K. (1987). "Qualitative Audience Research: Toward an Integrative Approach to Reception", en Critical Studies in Mass Commmunication.
- Campbell, D. y J. Stanley (1973). Modelos experimentales y cuasi-experimentales de investigación social. Buenos Aires, Amorrortu.
- Clifford, J. y G. Marcus (1986). Writing Culture. The Poetics and Politics of Etnography. University of California Press.
- Echeverría, B. (2010). "Imágenes de la blanquitud", en B. Echeverría, Modernidad y blanquitud. México, Era.
- Hall, S. (1980). "Ecoding/decoding", en S. Hall, D. Hobson, A. Love y P. Willis (eds.), Culture, Media, Languague. Londres, Hutchinson.
- Marcus, G. y M. Fischer (1986). Antropology as Cultural Critique: an Experimental Moment in the Human Sciences. Chicago University Press.
- Renán, E. (2001). "¿Qué es una nación?" en Fernandez Bravo, A. (ed) La invención de la nación. Buenos Aires, Manantial.
- Ugarte, M. (2010). La patria grande. Buenos Aires, Capital Intelectual.